

## Visión | Las promesas son para los que creen

Todos aquellos que han creído en el Señor son herederos de todas las promesas de Dios. Veamos algunas de ellas.

La promesa de vida eterna para todo aquel que cree. **Juan 3:16** *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

La promesa de que el que oye la palabra y cree a Dios, tiene vida eterna. **Juan 5:24** *De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida.*

Los que creen en Jesús tienen la promesa de que de su interior correrán ríos de agua viva. **Juan 7:38** *El que en mí cree, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo. porque Jesús no había sido aún glorificado.*

El Señor promete que los que creen en él harán las obras que él hizo. **Juan 14:12** *De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.*

La promesa de que las señales seguirán a los que creen. **Marcos 16:16-18** *El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*

La promesa de que si crees verás la gloria de Dios **Juan 11:40** *Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?*

Todas las promesas de Dios se reciben por su gracia inmerecida; lo único que el Señor nos demanda es que creamos. Si creemos en él tenemos vida eterna; si creemos en él, como dice la escritura, de nuestro interior correrán ríos de agua viva; si creemos en él, tenemos salvación, si creemos en él, haremos cosas extraordinarias; si creemos en él, veremos la gloria de Dios.

Mensaje | Y todas estas cosas os serán añadidas

**Lectura Mateo 6:25-33** *“Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? 26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? 28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; 29 pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. 30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? 31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.*

### Aprender Mateo 6:33

La palabra de Dios está llena de promesas. “El nuevo pacto fue establecido sobre mejores promesas. Todas estas mejores promesas las recibimos por la gracia de Dios. El Señor nos manda que busquemos su reino y su justicia, y dice que cuando lo hacemos, todas las cosas que necesitamos nos serán añadidas.

**¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mateo 6:25** *“Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?”*

El propósito de Dios para su pueblo es que aprenda a confiar en sus promesas. Tenemos la vida que él nos dio, y esa vida vale mucho. Jesús vino para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia.

**La promesa de que Dios cuida de sus hijos. Mateo 6:26,27** *Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?”*

¿Por qué afanarse por la comida, si él nos prometió cuidarnos? Las aves no hacen nada, no siembran, no siegan, no guardan comida; y nuestro Padre las alimenta. Si él cuida de las aves dándole su alimento, cuanto más de sus hijos, que valen más que las aves.

De nada sirve que nos preocupemos, qué comeremos, qué vestiremos; nada vamos a conseguir preocupándonos; mejor es que creamos en las promesas de Dios; él cumple sus promesas.

¿Por qué afanarse por el vestido, si tenemos promesas de Dios? Mateo 6:28-30 *Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; 29 pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.*

*30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?”*

**Si somos herederos de promesas no tenemos que vivir afanados por nada. Mateo 6:31, 32** *“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas”.*

Por naturaleza, el hombre se preocupa por el vestido, por la comida, por las necesidades físicas, y siempre estará luchando por estas cosas, lo cual no es malo, pero el afán por lo que no se tiene, la preocupación, afecta hasta enfermar a las personas. Se rompen la cabeza de cómo a solucionar; se perturban y se dejan absorber por la preocupación. El Señor no quiere que estemos preocupados de estas cosas, porque el afán y la preocupación, además de enfermar, desvían el corazón.

El sabe que sus hijos tenemos necesidad de estas cosas; sabe exactamente lo cada uno necesita. Algunos necesitan salud; otros necesitan vestido; el Señor sabe que sus hijos necesitan comer. Y si la palabra nos dice que nuestro Padre sabe que tenemos necesidad de todas estas cosas, es porque él suplirá todas estas necesidades; pero, quiere que confiemos en sus promesas, quiere que creamos a sus promesas, quiere que busquemos sus promesas.

**Buscar el reino de Dios y su justicia. Mateo 6:33** *“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.*

El único que quiere que andemos preocupados es el diablo; para que dejemos de buscar a Dios, para nos debilitemos y pongamos la mirada en los problemas. Dios Quiere que aprendamos que cuando buscamos el reino de Dios y su justicia, las cosas que necesitamos nos vendrán por añadiduras. Buscar el reino de Dios y su justicia es refrescante, nos traerá vida, salud, y todo lo que necesitamos.

Buscar el reino de Dios y su justicia, es escudriñar la palabra de Dios, oyendo, leyendo y atesorándola en el corazón; repetirla en todo momento, y enseñarla a otros. Buscar el reino de Dios y su justicia, es conocer y obedecer todos sus mandamientos, todos los días que vivamos sobre la tierra. Buscar el reino de Dios, es servirle, hacer su obra en la tierra, predicando el reino de los cielos a toda criatura. Buscar el reino de Dios es, orar cada día, buscar su presencia, atraer su gloria, y pedir a Dios que venga su reino. Buscar el reino de Dios, es servirle con toda el alma y con todo el corazón.

No es que buscamos el reino de Dios y su justicia para que nos vengan todas estas cosas, sino que ellas vendrán sobre aquellos que buscan el reino de Dios. La promesa de Dios es que las bendiciones siguen a todos los que buscan el reino de Dios y su justicia. *“tu bien y tu misericordia me seguirán todos los días de mi vida.”* Las bendiciones son añadidas. *“y todas estas cosas os serán añadidas.”*

Dios quiere que confiemos en sus promesas, porque él es nuestro proveedor; él quiere que aprendamos a vivir bajo esas promesas. Todas las promesas son para nuestro beneficio. El Señor dijo que él sería nuestro Dios, y nosotros su pueblo, por lo tanto, él tiene cuidado de cada uno de sus hijos. Busquemos el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas, vendrán por añadidura.